

# Población y territorio

ESPAÑA TRAS LA CRISIS DE 2008

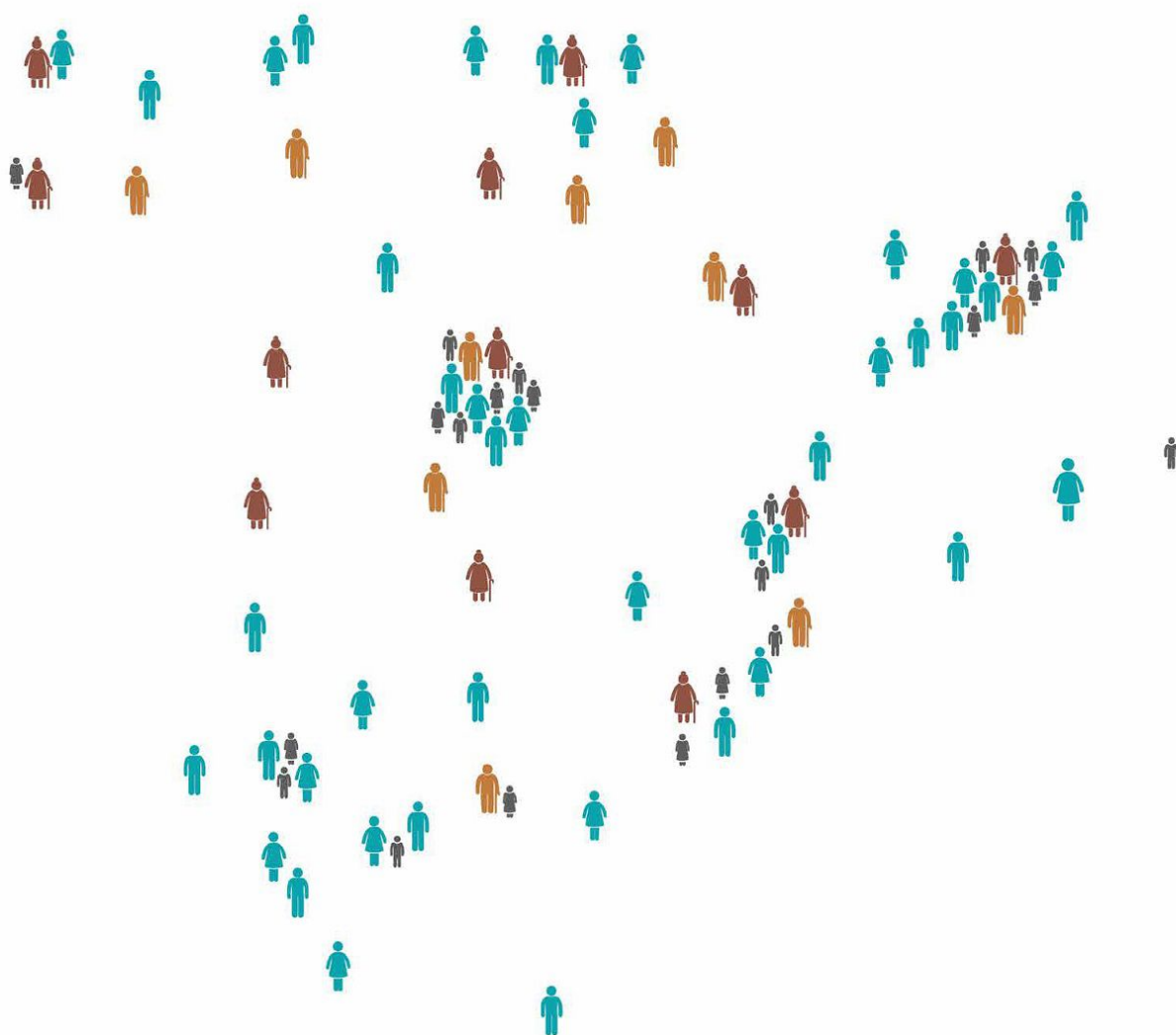
Juan-David Sempere-Souvannavong

Carlos Cortés Samper

Ernesto Cutillas Orgilés

José Ramón Valero Escandell

(EDITORES)



Juan-David Sempere-Souvannavong  
Carlos Cortés Samper  
Ernesto Cutillas Orgilés  
José Ramón Valero Escandell  
(editores)

# Población y territorio

## España tras la crisis de 2008

*Granada, 2020*

Colección

*Salam*

3

DIRECTORA

María José Cano Pérez (IPAZ – Universidad de Granada)

COMITÉ CIENTÍFICO

María Jesús Viguera (Universidad Complutense de Madrid)

Raanan Rein (Universidad de Tel Aviv)

Hamurabi Noufour (Universidad de Buenos Aires – UNTRF de Buenos Aires)

Beatriz Molina Rueda (IPAZ – Universidad de Granada)

Inés Gómez González (IPAZ – Universidad de Granada)

CON EL PATROCINIO:



UA

UNIVERSITAT D'ALACANT  
UNIVERSIDAD DE ALICANTE  
Facultat de Filosofia i Lletres  
Facultad de Filosofía y Letras

CON LA COLABORACIÓN:



Universitat d'Alacant  
Universidad de Alicante  
Departament de Geografia Humana  
Departamento de Geografía Humana



Diseño de la colección y cubierta:  
Virginia Vílchez Lomas

© Los autores

© Editorial Comares, S.L.

Polígono Juncaril  
C/ Baza, parcela 208

18220 Albolote (Granada)

Tlf.: 958 465 382

[www.comares.com](http://www.comares.com) • E-mail: [libreriacomares@comares.com](mailto:libreriacomares@comares.com)

[facebook.com/Comares](https://facebook.com/Comares) • [twitter.com/comareseditor](https://twitter.com/comareseditor) • [instagram.com/editorialcomares](https://instagram.com/editorialcomares)

ISBN: 978-84-9045-911-9 • Depósito legal: Gr. 365/2020

Fotocomposición, impresión y encuadernación: COMARES

# Sumario

## PRESENTACIÓN

Respuestas geodemográficas a los cambios del modelo socioeconómico. Visión de conjunto JUAN-DAVID SEMPERE-SOUVANNAVONG, CAROLINA MONTORO GURICH, JUAN MANUEL PARREÑO-CASTELLANO Y CAROLINA DEL VALLE RAMOS . . . . .	1
---	---

## TERRITORIO Y POBLACIÓN

Territorio y población: permanencias y cambios recientes en las dinámicas poblacionales PABLO PUMARES FERNÁNDEZ . . . . .	13
¿Hacia unas ciudades segregadas según la edad? Geografía dinámica del envejecimiento y rejuvenecimiento en las grandes metrópolis españolas FERNANDO GIL-ALONSO, JENNIFFER THIERS-QUINTANA, JORDI BAYONA-I-CARRASCO E ISABEL PUJADAS-RÚBIES . . . . .	29
Análisis de la diversidad de la inseguridad residencial: España y los países mediterráneos en el contexto de los regímenes residenciales europeos JULIÁN LÓPEZ-COLÁS, ALDA BOTELHO DE AZEVEDO Y JUAN A. MÓDENES . . . . .	47
Contrastes en la dinámica demográfica andaluza a comienzos del siglo XXI JOSÉ ANTONIO NIETO CALMAESTRA Y ALBERTO CAPOTE LAMA . . . . .	65
Primeras actuaciones contra el proceso de despoblamiento en Castilla-La Mancha: la Inversión Territorial Integrada (ITI) ÁNGEL RAÚL RUIZ PULPÓN . . . . .	87
El impacto de la actividad turística en la composición poblacional de un entorno urbano, el caso de Barcelona (2010-2016) JOAN SALES-FAVÀ . . . . .	103

## MORTALIDAD Y ENVEJECIMIENTO

Envejecimiento demográfico y cambios sociales en España JULIO PÉREZ DÍAZ Y ANTONIO ABELLÁN GARCÍA. . . . .	123
---	-----

Envejecimiento y vivienda: nuevas situaciones, nuevas demandas RAMÓN DÍAZ HERNÁNDEZ Y JORDI BOLDÚ HERNÁNDEZ. . . . .	157
El envejecimiento de los barrios urbanos en España: una propuesta de medición JUAN JOSÉ PONS IZQUIERDO Y CAROLINA MONTORO GURICH. . . . .	175
Contextos residenciales, envejecimiento activo y calidad de vida. Un análisis a microescala en España FERMINA ROJO-PÉREZ, GLORIA FERNÁNDEZ-MAYORALAS, VICENTE RODRÍGUEZ-RODRÍGUEZ, RAÚL LARDIÉS-BOSQUE, MARÍA-EUGENIA PRIETO-FLORES, LORENA P. GALLARDO-PERALTA, M. <sup>a</sup> ÁNGELES MOLINA-MARTÍNEZ, CARMEN RODRÍGUEZ-BLÁZQUEZ, MARIA JOÃO FORJAZ Y ROCÍO SCETTINI. . . . .	191
Envejecimiento demográfico y hogares unipersonales en la ciudad de Sevilla: la conformación de barrios vulnerables CAROLINA DEL VALLE RAMOS Y PILAR ALMOGUERA SALLENT. . . . .	209

### MOVILIDADES EN UN MUNDO GLOBALIZADO

Cambios y continuidades en las migraciones internas en España JOAQUÍN RECAÑO VALVERDE. . . . .	229
Regionalización del stock de migrantes internacionales en 2015: distancia y conectividad SEVERINO ESCOLANO UTRILLA, PEDRO REQUES VELASCO Y JOSÉ ANTONIO SALVADOR OLIVÁN. . . . .	267
Migraciones interregionales y nivel educativo en España. Un análisis a partir de los datos censales de 1981, 1991, 2001 y 2011 MIGUEL GONZÁLEZ-LEONARDO. . . . .	281
Asylum seekers into southern European countries (Greece, Italy, Spain) over the last decade: a first comparative approach BYRON KOTZAMANIS, MARIA CARELLA, MARIE-NOELLE DUQUENNE Y VASSILIS PAPPAS. . . . .	299
Gentrificación y cambios sociodemográficos en los barrios de Barcelona y Madrid: una mirada a través de los flujos migratorios y residenciales ANTONIO LÓPEZ-GAY Y ANDREA ANDÚJAR LLOSA. . . . .	313

### JÓVENES DE LARGA DURACIÓN

Vulnerabilidad de los jóvenes españoles en tiempos de incertidumbre JOSEFINA DOMÍNGUEZ-MUJICA. . . . .	335
Proceso migratorio, concentración residencial y rendimiento escolar entre los jóvenes en Cataluña JORDI BAYONA-I-CARRASCO Y ANDREU DOMINGO VALLS. . . . .	363
Capital humano e inserción en el mercado laboral de los jóvenes españoles retornados BEATRIZ GONZÁLEZ-MARTÍN Y PABLO PUMARES FERNÁNDEZ. . . . .	379
La movilidad de los jóvenes españoles ante la crisis. Características y diferencias entre los espacios geográficos insular y peninsular: Canarias y Comunidad Valenciana RAQUEL GUERRA TALAVERA. . . . .	393

## CONTENIDOS DEL CD

Territorialización de la movilidad por estudios en Catalunya: explotación de los microdatos de los registros administrativos de la Generalitat de Catalunya JOAN ALBERICH GONZÁLEZ . . . . .	411
Concentración territorial, migraciones internas y movilidad residencial de la población inmigrante en España JORDI BAYONA-I-CARRASCO . . . . .	429
El empresariado transnacional español en Argelia. Determinantes y estrategias de movilidad ante la crisis MARÍA JESÚS CABEZÓN-FERNÁNDEZ . . . . .	446
Populations migrantes et santé : inégalités d'accès à l'offre de soins en Italie MARIA CARELLA, GIL BELLIS ET ALDO ROSANO . . . . .	460
Una propuesta metodológica para impulsar la participación de la ciudadanía en la búsqueda de soluciones al fenómeno de la regresión demográfica: el caso de las localidades de interior de la provincia de Alicante LIBERTO CARRATALÁ PUERTAS Y DANNY PICIUCCHI . . . . .	476
Exclusión social y juventud rural en la investigación española (2000-2017) JAIME ESCRIBANO PIZARRO, XAVIER AMAT MONTESINOS Y NÉSTOR VERCHER SAVALL . . . . .	489
Evolución de la población y modelo de poblamiento en la aglomeración urbana de Murcia RUBÉN GIMÉNEZ GARCÍA, RAMÓN GARCÍA MARÍN Y JOSÉ MARÍA SERRANO MARTÍNEZ . . . . .	504
Aragón frente a la despoblación: Iniciativas escalares y su efecto en el territorio RAÚL LARDIÉS BOSQUE, ÁNGEL PUEYO CAMPOS, M. <sup>a</sup> LUZ HERNÁNDEZ NAVARRO Y LUISA MARÍA FRUTOS MEJÍAS . . . . .	522
Perfil demográfico de Galicia: Condicionantes de la evolución de la población de los municipios gallegos ALEJANDRO LÓPEZ GONZÁLEZ Y XOSÉ CONSTENLA VEGA . . . . .	542
Las migraciones en la era de la sobreinformación. Fuentes para su estudio en España DOLORES LÓPEZ HERNÁNDEZ . . . . .	558
Ser joven y vivir solo en los centros urbanos de Madrid y Barcelona CRISTINA LÓPEZ VILLANUEVA E ISABEL PUJADAS RÚBIAS . . . . .	577
La movilidad residencial en el municipio de Madrid (2006-2016) MARIO MAMPASO TORREMOCHA . . . . .	596
La movilidad transnacional como estrategia de apoyo: vidas vinculadas de los europeos del este en España SILVIA MARCU . . . . .	614
Los diagnósticos territoriales participativos como herramienta para planificar políticas activas de empleo y formación en la Comunidad Valenciana: el caso del Vinalopó ANTONIO MARTÍNEZ PUCHE Y DANIEL SANCHIZ CASTAÑO . . . . .	627

Una mirada a la despoblación de la Plana Utiel – Requena. Un retorno a viejos desafíos y dinámicas poblacionales JAIME MARTÍNEZ RUIZ . . . . .	644
El fraude del consumo de agua en la ciudad de Alicante. Análisis a partir de la caracterización socio-económica y demográfica (2005-2017) ÁLVARO FRANCISCO MOROTE SEGUDIO Y MARÍA HERNÁNDEZ HERNÁNDEZ . . . . .	655
Los efectos de la crisis económica en los desajustes educativo-laborales de la población inmigrante en Europa del Sur ALBERTO DEL REY, MIKOLAJ STANEK Y JESÚS GARCÍA GÓMEZ . . . . .	671
Características urbanas y demográficas de un barrio periférico de la zona norte de Alicante. El caso de Virgen del Remedio ALEJANDRO SAINZ-PARDO TRUJILLO . . . . .	688
Análisis demográfico de las desigualdades socioeconómicas de salud en Cataluña en el contexto de la última crisis económica JEROEN SPIJKER Y PILAR ZUERAS . . . . .	706
Nuevas dinámicas de la diáspora rumana desde el inicio de la crisis observadas a través de Facebook ADRIANA SUIU . . . . .	726
¿Cómo ha modificado la coyuntura económica las migraciones internas y exteriores de los inmigrantes extranjeros? Un análisis según origen continental en las grandes áreas metropolitanas españolas JENNIFFER THIERS-QUINTANA, FERNANDO GIL-ALONSO E ISABEL PUJADAS-RÚBIAS . . . . .	740
La redistribución de la población en la provincia de Valladolid: entre el despoblamiento y la leve revitalización demográfica (2001-2015) MARÍA JESÚS VIDAL DOMÍNGUEZ Y JULIO FERNÁNDEZ PORTELA. . . . .	762
La investigación española en geodemografía Algunas cuestiones a propósito de la solicitud de proyectos y contratos al plan estatal de I+D RUBÉN C. LOIS GONZÁLEZ. . . . .	779
Metodologías cualitativas: la entrevista en profundidad para la investigación en geografía de la población JOSÉ RAMÓN VALERO ESCANDELL . . . . .	792

# **Respuestas geodemográficas a los cambios del modelo socioeconómico Visión de conjunto**

JUAN-DAVID SEMPERE-SOUVANNAVONG

*Dpto. de Geografía Humana - Universidad de Alicante*

CAROLINA MONTORO GURICH

*Dpto. de Historia, Historia del Arte y Geografía - Universidad de Navarra*

JUAN MANUEL PARREÑO-CASTELLANO

*Dpto. de Geografía - Universidad de Las Palmas de Gran Canaria*

CAROLINA DEL VALLE RAMOS

*Dpto. de Geografía Humana - Universidad de Sevilla*

España ha conocido una asombrosa evolución poblacional y territorial desde el inicio de su modernización a mediados del siglo xx. Desde entonces el éxodo rural y la urbanización, el descenso de la mortalidad y luego de la natalidad son elementos del cambio demográfico y territorial que han llevado a transformaciones sociales de enorme calado. Pero esta evolución no está terminando, como en ocasiones aún se tiende a pensar como cuando se habla de la (primera) transición demográfica o de la transición territorial; el cambio no sólo sigue avanzando, sino que está más de actualidad que nunca. Aquellas grandes dinámicas iniciadas durante el siglo xx como el éxodo rural o el descenso de la natalidad dan paso a otras tendencias plenamente confirmadas como la desnatalidad, el envejecimiento o el despoblamiento, y surgen otras nuevas, pero igual de sistémicas, como la suburbanización o la inmigración extranjera desde los años noventa.

Estas dinámicas, muchas veces resultado de la creciente influencia del sistema económico en la sociedad y en el territorio, seguían una evolución que ha sido alterada por la crisis iniciada hace una década. La quiebra financiera de septiembre de 2008 y la dura crisis económica mundial se recrudecieron a partir de 2010 con el ataque de los especuladores financieros contra la deuda pública de los países más frágiles del euro. En España, tras un primer momento de hundimiento del sector inmobiliario —uno de los motores de la economía y del empleo— y de un aumento del gasto que dilapida el superávit, se reducen los ingresos, se disparan el déficit y la deuda, y se ordenan severos recortes del gasto público. Por otra parte, la falta de confianza provoca un fuerte endurecimiento de las condiciones de crédito a las familias y a las PYMES reduciendo la liquidez de casi toda la población y de la mayor parte de las empresas. Desempleo, precariedad laboral, empeoramiento



de los servicios y falta de solvencia —por la contracción de salarios, de ayudas y de préstamos— son los males que sufre la sociedad a partir de 2008 y 2010.

Un decenio más tarde, en 2020, pese a que las cifras macroeconómicas señalan que la crisis ha sido superada, no se han recuperado los valores anteriores en numerosos aspectos esenciales para el bienestar social como el desempleo, la precariedad laboral, las desigualdades sociales o el gasto público en sanidad y en educación. No se ha vuelto a la época anterior; simplemente el modelo socioeconómico sigue progresando y las nuevas tendencias se suman a las que se venían dando hace tiempo, acelerando la evolución del comportamiento demográfico y territorial de la población en España. Una sociedad encaminada hacia el sobrevejecimiento, en plena segunda transición demográfica como sugieren Nieto Calmaestra y Capote Lama para el caso de Andalucía, y un territorio cada vez más dicotomizado de espacios litorales y metropolitanos muy poblados, en medio de espacios rurales y de montaña en regresión demográfica o en vías de desertización.

Este libro es el resultado de una selección —tras un proceso de evaluación por pares doble y anónimo— de los trabajos presentados al decimosexto Congreso de la Población en España organizado en Alicante en septiembre de 2018 por el Departamento de Geografía Humana de la Universidad de Alicante y el Grupo de trabajo de población de la Asociación Española de Geografía (AGE). Su objetivo es mostrar con detalle la situación actual de la población en España en términos demográficos y territoriales, y observar en concreto las tendencias de la última década (2008-2018), es decir cómo la población ha reaccionado en lo demográfico y en lo territorial a la evolución que el sistema socioeconómico ha conocido durante estos años.

### **TENDENCIAS URBANAS DE LA POBLACIÓN: RECENTRALIZACIÓN, GENTRIFICACIÓN Y SEGREGACIÓN SOCIAL Y ETARIA**

Uno de los aspectos más llamativos en la geografía de la población de los inicios de este siglo XXI son las profundas transformaciones estructurales que experimenta la población urbana. En todo el mundo crecen las diferencias entre las metrópolis y el resto del territorio. En los países emergentes con la aceleración del éxodo rural clásico del campo a la ciudad, y en los países más desarrollados con el triunfo de la metropolización y la creciente complejidad de los espacios urbanos que concentran cada vez más la totalidad del desarrollo, la innovación, la riqueza y el poder.

En esta década (2008-2018) se observa en España una tendencia a la recentralización en torno a las ciudades más grandes, Barcelona y sobre todo Madrid; un proceso opuesto a la desconcentración urbana que había predominado en la década anterior. Cuanto más grandes son y cuanto más altas están en la jerarquía de las ciudades globales, más poder de atracción y de concentración ganan las

urbes en las actividades y servicios avanzados; es por ello que los desplazamientos interregionales implican cada vez más a población con altos niveles formativos.

A nivel territorial esta tendencia a la recentralización viene a coincidir con el final de la burbuja inmobiliaria. En 2006, tras dos lustros de crecimiento constante y fortísimo, se superan las novecientas mil viviendas selladas por los Colegios de Arquitectos lo que representa cientos de miles de hectáreas nuevas urbanizadas, sobre todo en los espacios litorales y en el entorno de las grandes ciudades. Diez años después del estallido de la burbuja, no se aprueba ni la décima parte de aquellos registros, lo que está relacionado con el hundimiento del sector de la construcción, pero también con la reducción de la suburbanización y el debilitamiento de la desconcentración urbana que destacan en su texto Gil-Alonso, Thiers-Quintana, Bayona y Pujadas.

Por su parte, en el ámbito demográfico se producen dinámicas de envejecimiento y de rejuvenecimiento según el tipo de barrios de las ciudades, grandes y pequeñas. En los espacios centrales hay desde los años sesenta y setenta una fuerte tendencia al despoblamiento por parte de la población autóctona, joven y activa que conduce, en los años noventa, al envejecimiento y al empobrecimiento de numerosos barrios centrales. Esta situación persiste aún en la actualidad con la pérdida de residentes debido a la creciente dificultad que tienen, por ejemplo, las familias con hijos pequeños para vivir en el centro. Pero desde los años noventa surge un proceso de transformación de los centros urbanos —la gentrificación— que se refuerza extraordinariamente en los últimos años y que lleva a un repoblamiento de numerosos centros históricos, aunque por parte de nuevos colectivos ajenos al barrio. Se trata de la sustitución de una población autóctona de personas mayores y empobrecidas por colectivos de adultos jóvenes con mayor poder adquisitivo que a menudo viven solos o en pareja y cuyo personaje más emblemático puede ser el «híper» o el «bobo» (burgués bohemio). La tendencia de los años ochenta y noventa al envejecimiento y al empobrecimiento crecientes de los centros históricos se está rompiendo en estos últimos años con la instalación de estos nuevos vecinos y una revalorización del espacio que no están exentos de polémica.

En los casos más puntuales de los centros afectados por el turismo de masas, esta gentrificación cobra un carácter aún más conflictivo ya que la proliferación de actividades y viviendas turísticas expulsa con cierta virulencia a las poblaciones autóctonas, generando lo que Del Valle Ramos y Almoguera Sallent llaman zonas en las que van a predominar las «no familias». Los grandes beneficios que aporta el turismo, siempre pujante, a los actores grandes y pequeños del sector hace muy difícil luchar contra esta metamorfosis radical de los barrios centrales, tal y como sucede en Barcelona que entre 2010 y 2016 ha conocido una explosión sin precedentes del turismo —como escribe Sales-Favà— y numerosos conflictos en los barrios más afectados por estas dinámicas. Como resumen López-Gay y

Andújar Llosa, gentrificación, desplazamientos, exclusión, etc. son cambios que transforman la configuración metropolitana y aumentan la segregación alejando territorialmente los diferentes grupos.

Más allá de los espacios centrales, en los barrios exteriores, asistimos también a transformaciones demográficas y poblacionales. Se trata de aquellas periferias construidas en bloque durante los años sesenta y setenta, y ocupadas por parejas jóvenes de clase medio baja que entonces tenían veinte o treinta años. Ya en los años noventa y dos mil, muchos hijos e hijas de aquellas parejas se independizaron y emigraron a otros sectores de la ciudad, mientras en aquellos barrios se instaló una parte muy importante de la inmigración extranjera. Tras esa gran metamorfosis poblacional, en esta década la mayor parte de los habitantes originales han ido alcanzado la edad de jubilación o incluso la pérdida de autonomía con lo que estas periferias, alejadas de los centros urbanos, también se vuelven vulnerables y conocen problemas de adaptación al envejecimiento de sus vecinos. Al tradicional aumento de la segregación socioterritorial, reforzada en estos años por el aumento de las desigualdades, Gil-Alonso *et al.* suman una evolución de la segregación por edades de la población que permite confirmar, como ha pasado en otros países, que los barrios pasan por unos ciclos de vida: antaño los centros estaban envejecidos y las periferias eran jóvenes, ahora se aprecian un cierto rejuvenecimiento de los centros mientras las periferias envejecen a gran velocidad.

#### **REDUCCIÓN DE LA INMIGRACIÓN Y DE LOS DESPLAZAMIENTOS INTERIORES; AUMENTO DE LA EMIGRACIÓN**

En esta última década se han dado cambios importantes en la evolución de las migraciones en el mundo y en España. La crisis iniciada en 2008 marca un punto claro de ruptura en las migraciones tanto internacionales como nacionales. Por una parte, la inestabilidad económica frena ciertas movildades por razones de trabajo, por otra parte, la inestabilidad política de numerosos países relativamente próximos ha disparado el número de refugiados.

Desde que a mediados del siglo xx España inicia su despegue económico, ha conocido, como otros países, un incremento constante de las migraciones y de la movilidad debido a la mejora de los transportes y de las comunicaciones, y a la influencia del sistema económico. Esta evolución ha pasado por varias fases. Como indica Recaño Valverde, hasta los años setenta aumenta la movilidad interregional caracterizada sobre todo por el éxodo rural clásico; a partir de entonces hay una reducción continuada de estos movimientos de larga distancia en beneficio de los desplazamientos intrarregionales e intraprovinciales. Esta movilidad de corta distancia está marcada por la suburbanización y la desconcentración de las grandes ciudades que, como se ha mencionado más arriba, alcanzan su cénit justo antes de la crisis iniciada en 2008. Desde entonces casi todas las variables de

la migración se han reducido significativamente, en especial la suburbanización y la inmigración extranjera.

A la par que la inmigración ha tendido a reducirse en términos generales, los desplazamientos interiores también lo han hecho, en especial en el caso de la población extranjera, salvando los matices que los últimos años de cierta recuperación económica han introducido. Los estudios analíticos parecen indicar que la movilidad interior de la población española ha tenido una tendencia menos regresiva desde la llegada de la crisis.

Un cambio menos visible, pero de profundas consecuencias, que se observa desde entonces está en el perfil de los españoles que se desplazan dentro del propio país. A pesar de las dificultades para estudiar las migraciones a través de las variables educativas, se demuestra claramente la creciente movilidad de las personas formadas. Según López-Gay y Andújar Llosa, los titulados universitarios tienen más posibilidades que los no titulados de salir de un barrio pobre para ir a un barrio de clase media o alta, o simplemente de mantenerse en un barrio de clase media o alta. Por su parte González Leonardo señala un cambio en los patrones de movilidad de las personas tituladas. Desde hacía décadas se venía percibiendo un descenso de su movilidad ya que un título ofrecía cierta garantía de hallar localmente un empleo satisfactorio en el ámbito local, incluso en las regiones menos dinámicas. Pero desde el censo de 2011 se constata un cambio de tendencia: los titulados y los no titulados empiezan a divergir en sus respectivas evoluciones. Crece la movilidad de los titulados como si sus regiones ya no pudieran retenerlos.

En consonancia con ello, se observa cómo el nivel formativo de las personas que se desplazan es cada vez más elevado. Las migraciones son, ahora más que antes de la crisis, asunto de personas cualificadas, cada vez más mujeres, que se dirigen mayoritariamente desde sus ciudades de origen, medias y pequeñas, hacia las grandes áreas urbanas, sobre todo Madrid. Esta situación hace que el capital humano más creativo e innovador se concentre de forma progresiva y casi exclusiva en las metrópolis en perjuicio del resto del territorio, de los municipios más pequeños, como lleva décadas sucediendo, pero también de las ciudades medias, e incluso las grandes capitales de provincia. Esta polarización del capital humano, este *brain drain*, va pesando sobre ciertos aspectos del dinamismo económico en numerosas regiones.

A nivel internacional hay un claro aumento del número de migrantes y sobre todo del de refugiados que alcanza una cifra nunca vista desde la postguerra mundial. Asistimos a la conformación de un mundo migratorio multipolar tal y como se da también en el campo económico desde el despegue de los países emergentes. Más que tres o cuatro grandes sistemas migratorios que gravitan en torno a sus respectivos núcleos, Escolano, Reques y Salvador distinguen en su aportación 17 redes de regiones migratorias de tamaños muy diferentes que articulan un todo de alcance planetario. Este incremento en el número de migrantes se acompaña por

la diversificación de las causas, de los procesos, de los colectivos y de las escalas espaciotemporales de las migraciones. Todo ello nos habla de la movilidad como elemento transversal para el entendimiento de una realidad cada vez más globalizada, dando pie a estimulantes marcos teóricos como el paradigma de las movi- lidades propuesto por Mimi Sheller y John Urry o los enfoques interpretativos como el del transnacionalismo estudiado, entre otros, por Alejandro Portes.

España participa en este escenario de nuevas movi- lidades, de hecho, como indica Pumares, desde principios de siglo la migración es el factor clave de la evo- lución demográfica. En esta última década, España ha desaparecido como gran polo de atracción migratoria lo que contribuye a la pérdida de fuerza de los siste- mas migratorios frente a las redes de regiones migratorias. La migración interna- cional en España se caracteriza en estos años de crisis por el retorno de numerosos inmigrantes a sus países de origen, por la remigración de muchos otros a países terceros y por la partida de jóvenes nacidos en España que, según Guerra Talavera, alcanza hasta las autonomías más aisladas, como Canarias, y que es muy diferente de la emigración de décadas anteriores.

Otro aspecto muy mediatizado, aunque dentro de este contexto de reduc- ción general de la inmigración, es el repunte de las entradas clandestinas al país como han estudiado por Kotzamanis, Carella, Duquenne y Pappas. Esta cuestión, que se había reducido significativamente desde 2006 con el inicio del proceso de «externalización» de las fronteras europeas en los países del Norte de África y, en especial, en Marruecos, ha vuelto a aumentar durante estos años debido a causas medioambientales, económicas, y a la inestabilidad estructural de un creciente número de países en África y en Oriente Medio. Todo ello pone de manifiesto que los problemas del sistema son múltiples, y cómo las migraciones clandestinas son por el momento más un indicador del problema que el problema en si, reflejan un malestar cuya solución pasa por medidas estructurales que van más allá de la militarización de las fronteras y de la cooperación de los gobiernos de los países de origen y de tránsito.

### **LOS JÓVENES: UN COLECTIVO VULNERABLE, SUFRIDO Y EN FUERTE REDUCCIÓN**

Los jóvenes son el futuro de cualquier sociedad, aún más cuando su número decrece fuertemente tanto en valores absolutos como en proporción a los mayores, como sucede en nuestro país. En estos últimos años y especialmente desde que se empezaron a tomar las medidas de ajuste para reducir el gasto público, la pobla- ción juvenil en España constituye un colectivo que ha sufrido especialmente por las dificultades de acceso a la vivienda y a trabajos dignos.

La ausencia de jóvenes y de niños por la desnatalidad o la emigración es la principal causa de envejecimiento de la sociedad; y la reducción del número de jóvenes en esta última década es espectacular. Domínguez-Mujica, que se centra

en el colectivo de 15 a 34 años, revela que en España su número ha menguado de 13 a menos de 10 millones entre 2008 y 2017, con lo que la contracción de este grupo es muy acusada. Ello es consecuencia tanto de la salida de los inmigrantes extranjeros como de las nutridas cohortes, los ultimísimos *baby boomers*, que han superado los 34 años desde 2008. Del descenso de la natalidad a partir de los años setenta se pasó al descenso de niños desde los años ochenta, al de los jóvenes desde los años dos mil y, finalmente, al de adultos jóvenes en los años dos mil diez. Este fenómeno no está tan presente en los medios y no preocupa tanto como la desnatalidad o el aumento de jubilados. Sin embargo, la reducción del número de jóvenes, y especialmente de mujeres jóvenes, es totalmente previsible y, a corto plazo, está destinada a ser determinante en la natalidad y en la economía española. De hecho, desde 2009, justo tras la escalada del desempleo del inicio de la crisis, el número de nacimientos desciende de manera sostenida al igual que el de las mujeres en edad de tener hijos. Al contrario de lo que se podía pensar hace veinte años, la experiencia migratoria de España ha evidenciado cómo la llegada e instalación de extranjeros, aunque estén mayoritariamente en edad reproductiva, es una realidad volátil, dependiente del momento económico y no una solución a largo plazo. Mientras el saldo migratorio fue muy positivo, apenas se ralentizó el envejecimiento, y cuando dicho saldo se volvió negativo, contribuyó claramente a acelerar dicho proceso.

En la última década la crisis ha afectado de manera especial a los jóvenes a través del desempleo y de la precarización del empleo. Una de las consecuencias ha sido el aumento generalizado de su permanencia en los estudios. Este hecho se suma a la mejora del nivel de formación que tienen los jóvenes con respecto a las generaciones anteriores, y explica la sobrecualificación de una parte significativa de la juventud, una circunstancia que según Domínguez-Mujica llega incluso a ser un lastre o una barrera que molesta a los empleadores. Antaño los estudios universitarios aumentaban indudablemente la empleabilidad en cualquier región, en esta década dicha correlación ha dejado de ser tan evidente en las regiones más des pobladas y menos dinámicas.

Con el desempleo y la precarización del empleo, los jóvenes urbanos son mucho más vulnerables a la escalada del precio de los alquileres. La gentrificación de ciertos barrios o la exclusión de una parte importante de la sociedad en el acceso a la propiedad explican en parte las tensiones en el mercado del alquiler y el encarecimiento de los precios. Si durante los años de la burbuja inmobiliaria los jóvenes urbanos tenían problemas de acceso a la propiedad, en esta última década están siendo excluidos de los alquileres urbanos. Con las dificultades de acceso a la vivienda en la sociedad y entre los jóvenes en particular, gana fuerza la inseguridad residencial, un concepto que según López-Colás, Botelho de Azevedo y Módenes surge cuando no se pueden planificar acontecimientos vitales por la amenaza de perder la vivienda. La inseguridad residencial que hasta la crisis

afectaba sobre todo a poblaciones en situación de extrema fragilidad, está alcanzando una proporción muy considerable de nuestras sociedades, especialmente en la Europa Mediterránea.

La emigración es la opción que decenas de miles de jóvenes han tenido que elegir en esta década. El objetivo no es como antaño el de huir de la pobreza, sino el de mejorar las habilidades y las competencias (idiomas, trabajo en equipo, relaciones interpersonales...) o avanzar en el crecimiento personal a través de nuevas experiencias. Esta nueva emigración española analizada por González-Martín y Pumares Fernández abarca tanto a estudiantes que hacen postgrados de especialización o parte de sus grados en el extranjero, como a trabajadores desempleados en España o a jóvenes que directamente se inician en la vida laboral en el extranjero. Pese a la mejora de los índices económicos, el regreso y la reinserción laboral de estos jóvenes sobrecualificados no suele ser fácil ya que, a menos de venir con una oferta pactada, llegan a un mercado laboral aún más precarizado que antes y no suelen encontrar empleo satisfactorio en relación con su cualificación y sus expectativas de estabilidad y de salario.

#### **LOS MAYORES: EL COLECTIVO QUE MÁS CRECE Y MÁS SE DIVERSIFICA**

Cada año aumenta y se acelera el incremento del número de personas que entran en la edad de jubilación. Como indican Pérez Díaz y Abellán García, los nuevos mayores en España son personas nacidas después de la Guerra Civil y claramente diferentes a las que nacieron antes de ésta. Han conocido un periodo de enormes cambios, pero sin catástrofes históricas; una época de crecimiento económico sin precedentes en intensidad y en duración. Estos nuevos mayores forman una población cada vez más urbana, sana y escolarizada; han trabajado en la industria y cada vez más en los servicios, y sobre todo cuentan en mayor proporción con pensiones contributivas y son propietarios de sus viviendas e incluso de viviendas secundarias adquiridas cuando el acceso a la propiedad era más sencillo. La solidez económica y el nivel de salud de la que gozan un número considerable de estos nuevos mayores, han hecho de ellos durante esta década de crisis el colectivo con menos riesgo de pobreza. Con estos activos, una parte de ellos ha podido ejercer de sostén familiar desde el punto de vista logístico y económico, y han jugado un papel esencial en la contención del impacto social, económico y político de la crisis.

Pero el futuro es preocupante, con el paso de los años el «balón de oxígeno» que representan las redes de apoyo familiar y esta generación de «jóvenes mayores» se va debilitando. No porque a corto plazo los futuros mayores vayan a tener peores condiciones, sino porque la población mayor sigue aumentando, y con ella también lo hacen todos los indicadores relacionados con la edad, con la pérdida de autonomía personal o con la vulnerabilidad ante enfermedades como se ha

visto durante la pandemia COVID-19 en 2020. El sobrevejecimiento lleva con una velocidad insospechada a una generalización de la vejez, una vejez a la que ya no llegan sólo algunos grupos concretos (ejemplo: las mujeres) sino que se ha ampliado a todos los colectivos y a todo tipo de territorios: centros urbanos, espacios rurales o periferias urbanas, entre otros. La universalización de la vejez aumenta el déficit público, reduce el crecimiento y lastra el sistema económico tal y como se enfoca actualmente, con lo que crece la visibilidad del fenómeno en las administraciones y en los medios de comunicación. Este incremento del número de personas mayores se conjuga con la emigración de jóvenes y con las décadas de desnatalidad para acelerar el envejecimiento de la sociedad. En función de esas variables cada territorio acelera más o menos su envejecimiento, y puede darse que regiones hasta hace poco jóvenes o con la imagen de ser jóvenes, adelanten con rapidez a otras en los indicadores de envejecimiento.

El aumento del número de mayores diversifica el panorama de las situaciones, desde personas con recursos y totalmente autónomas, a mayores sin autonomía y en completa soledad. Ello exige matizar y ofrecer datos e indicadores más finos, más complejos y que vayan más allá de la tasa de envejecimiento que se suele utilizar. Es lo que proponen Pons Izquierdo y Montoro Gurich al relacionar el número de mayores de un barrio, no con el total de la población, sino con el número de mayores del conjunto de la ciudad para ofrecer una visión más matizada del envejecimiento en 86 áreas urbanas españolas. A medida que los residentes van perdiendo autonomía, los barrios se vuelven vulnerables, sobre todo los centros históricos y cada vez más los barrios de la primera corona de expansión urbana de los años sesenta. De ahí la importancia, nunca suficientemente insistida, de aumentar los medios para reducir el desbordamiento que ya sufren las instituciones; y de adaptar las viviendas —entorno interior— y los barrios —entorno exterior—, como citan Rojo-Pérez *et al.*, eliminando los obstáculos físicos y mentales, determinantes para reducir los espacios de vulnerabilidad, mencionados por Díaz Hernández y Boldú Hernández, y alargar en todo lo que sea posible el tiempo de envejecimiento saludable.

La geografía de la población es una rama de la geografía que, junto a otras disciplinas, lleva décadas estudiando la evolución y la distribución de los fenómenos demográficos. A pesar de la importancia de estas cuestiones como motores de cambio socioeconómico, los estudios de población han sido subestimados o no han sido suficientemente tenidos en cuenta durante las décadas en las que el dividiendo demográfico se sumaba al crecimiento.

Pero, ahora que la demografía empieza a pesar en el día a día del déficit presupuestario, ciertas cuestiones de población como el despoblamiento y el envejecimiento se vuelven de actualidad, y dejan de ser una preocupación exclusiva de ayuntamientos, de medios locales, de asociaciones y de universitarios e investi-



gadores. Hay movimiento institucional a nivel estatal y europeo. Desde 2013 el Senado y el Gobierno español han aprobado varias medidas y el despoblamiento será un criterio prioritario de gasto en los Fondos de Cohesión de la Unión Europea durante el periodo 2021-2027. El concepto de «reto demográfico» está irrumpiendo con fuerza en la administración y en el discurso político.

Pero como se dice en cualquier clase de iniciación al estudio de la población, las dinámicas demográficas tienen mucha inercia: tan relativamente sencillo resulta preverlas y tratar de orientarlas a largo y medio plazo como difícil o casi imposible es cambiarlas a corto plazo. A estas tendencias se suman los efectos de la crisis que ha cambiado los ritmos: aceleración del envejecimiento, del despoblamiento y de la concentración de capital humano; desaceleración de la natalidad y en menor medida de las migraciones.

España tiene medios y recursos para recuperarse o adaptarse según cada caso a estos escenarios, y todavía queda recorrido hasta llegar a la situación de Japón, China, Rusia o los países de Europa del Este que se enfrentan de manera inmediata a un contexto difícil de despoblamiento, envejecimiento y/o emigración, y a sus consecuencias territoriales, socioeconómicas y políticas.

Nunca es tarde para comprometerse, tomarse en serio estas cuestiones e implementar medidas en aspectos de la máxima importancia. No cabe duda de que las cuestiones demográficas y poblacionales están destinadas a ser unos de los grandes retos de la sociedad actual, junto a otras cuestiones que tampoco existían hace pocas décadas como el desajuste medioambiental, la exacerbación identitaria o el aumento de las desigualdades sociales.